

IN MEMORIAM

MIGUEL ÁNGEL ÑIQUEEN CARRANZA
(15/10/1953 - 21/07/2021)



El Biólogo, Miguel Ángel Ñiquen Carranza, ha sido un protagonista importante en la investigación de la pesquería peruana, estudió en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos e ingresó al Instituto del Mar del Perú en 1980, como investigador en el Área de Monitoraje de Anchoqueta, llegando a ser el Director en la Dirección General de Investigaciones de Recursos Pelágicos por más de diez años.

Su trayectoria y conocimientos sobre biología y pesquería de anchoveta y sardina peruana, así como el dedicarse a la investigación de recursos transzonales y altamente migratorios, lo convirtieron en el investigador con mayor conocimiento de esas especies de importancia tanto en el ecosistema marino como para la economía del país, que, a su vez, le permitió participar en diversas reuniones científicas representando al país, consiguiendo reconocimiento internacional. Tuvo participación, como autor o coautor, en más de cuarenta publicaciones científicas e innumerables informes técnicos sobre la situación de los principales recursos pelágicos del Perú, además de ser coautor de una de las publicaciones científicas más notables sobre la dinámica interdecadal del mar peruano.

Era el científico, capaz de construir un modelo mental de la población de anchoveta y no requería de sofisticados modelos matemáticos para pronosticar con certeza su estado poblacional. Su gran espíritu de indagación, capacidad de análisis y sentido crítico, le permitieron encontrar respuestas simples a preguntas complejas.

Podría calificársele de muchas maneras, pero todas serían insuficientes. Como persona era especial, por su calidad humana y sobre todo por su capacidad de liderazgo. El más entusiasta, tanto en el trabajo como en las actividades extracurriculares, principalmente las deportivas, donde también destacó. Siempre impulsando a los colegas, especialmente a los jóvenes, a seguir capacitándose y apostando por el mar peruano.

Le tocó partir, cuando recién había una indagación sobre la estructura de la parte oceánica del ecosistema del mar peruano. Nos ha dejado un legado muy grande y una huella muy profunda en los Imarpinos. Su ejemplo nos acompañará en cada una de nuestras acciones y la mejor forma de honrar su memoria, es seguir trabajando por nuestro país, tal como él lo hizo.

¡Hasta siempre Miguel, ¡Descansa en paz!

Instituto del Mar del Perú